

M. MARTÍN FERRAND

«Hay que entender que un triple imperio —cultural, económico y militar— quedó medio grogui hace ya un año»

DOS MELODÍAS Y DOS ENEMIGOS



ULYSSES Simpson Grant, el decimotavo presidente de los EE.UU., republicano —el rostro de los billetes de cincuenta dólares—, tenía, como buen militar, escasa afición musical. Le espantaban los conciertos que, como señal de distinción, empezaban a proliferar en el Washington de la segunda mitad del XIX. En uno de ellos, al que tuvo que asistir por razones benéficas, comentó con quienes le rodeaban y trataban de explicar el atractivo del programa: «Yo no conozco más que dos melodías; de una sé que se trata de *Yankee doodle dandy* y de la otra sólo sé que no es *Yankee doodle*». Es de valorar su sintomática sinceridad.

Ignoro cuantas melodías es capaz de identificar George W. Bush; pero, separando tiempos y asuntos, la anécdota de Grant le viene al pelo. El actual presidente norteamericano, quizás por herencia genética, sólo parece conocer el nombre de dos enemigos. De uno sabe que se llama Saddam Husein y del otro sólo sabe que no se llama así. De ahí su obsesión monotemática de actuar contra Irak. Todo el dramatismo del 11-S, la peripecia afgana, la sombra de Osama ben Laden y la legítima defensa ante una situación indeseable se metabolizan en el hígado de Bush con el único nombre de un tirano al que su padre propició y, después, indultó.

Hay que entender que un triple imperio —cultural, económico y militar—, como son los Estados Unidos del Norte de América, quedó medio grogui, hace ya un año, cuando un puñado de fanáticos asesinos, armados con navajas, fue capaz de convertir en polvo las Torres Gemelas de Nueva York y, lo que es más grave, derribar un ala del Pentágono de Washington con más de cien generales y jefes en su interior. El dolor se asimila de manera inversamente proporcional al poder de quien lo siente y, en consecuencia, este Bush, desorientado, trata de recomponer la figura y el orgullo nacionales del único modo que se le ocurre: acabando con los enemigos de los que conoce el nombre.

Lo único inexplicable en este juego que genera la tensión que hoy vive el mundo, en el que, sin perder la cara, cada cual trata de salvarse y con el que renace el más absurdo antinorteamericanismo, es la posición sumisa de Tony Blair que, ayer, se postro de hinojos en Camp David. No es que ponga al Reino Unido a las órdenes de lo que queda del Pentágono y que ofrezca la sangre de los ciudadanos ingleses —cosa que no le va a gustar al Partido Laborista y, menos, a su ala izquierda—, es que él mismo se pone en evidencia como recadero de un Imperio del que hasta ahora, con más rango, era valedor ante el Viejo y escéptico Continente. El declinar de Blair podría ser el primer efecto colateral de la nueva guerra, la reguerra, del Golfo.



JUAN JOSÉ PRIMO JURADO

«El barrio nacido a principios de los setenta del pasado siglo, vive desde el viernes una fiesta, la «Velá», que se abre a toda la ciudad. Sencilla verbena, miniferia, cargada de tradición y sabor»

LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

HOY celebra Córdoba el día de su patrona, la Virgen de la Fuensanta. Tendrá su punto culminante en la solemne misa que por la mañana presidirá en el Santuario el obispo de la diócesis, monseñor Martínez Fernández, acompañado del cabildo catedralicio, y a lo largo de la jornada, muchos cordobeses pasarán ante la pequeña imagen de la Virgen con el Niño, en barro policromado de 51 centímetros de altura. Tres rasgos definen a este 8 de septiembre, tan entrañable para la sociedad cordobesa: el religioso, el histórico y el popular.

El religioso. La Iglesia Católica tiene consagrada esta jornada a conmemorar la Natividad de la Virgen María. Como esos centenares de fotos que tenemos de una persona querida, en distintas poses y con diferentes atuendos, así se multiplican por la geografía española las advocaciones de la Virgen en el día dedicado a su nacimiento. Hoy es el día de la Virgen de Guadalupe y de la de Covadonga; en la vecina Málaga, celebran a Nuestra Señora de la Victoria; y varios pueblos de nuestra provincia festejan a su patrona, como la Virgen de la Sierra, en Cabra, la de la Piedad, en Iznájar, la de Belén, en Palma del Río, la de la Salud, en Posadas, la de la Estrella, en Villa del Río o la de Villaviciosa, en la localidad del mismo nombre.

El histórico. Arrancó en 1420, con la aparición de la Virgen a Gonzalo García, vecino de San Lorenzo, y la curación milagrosa de su esposa e hija al beber del agua que brotaba al pie de un cabrahigo, dentro del cual aparecería años después la sagrada imagen. Mediado el siglo XV, se alzaron el Santuario para honrar a la imagen y el humilladero para proteger la fuente. El Santuario de la Fuensanta vio llegar en los siglos siguientes obras de arte y exvotos, traídos incluso de ultramar en los días del Imperio, testimonio de su evolución y pervivencia histórica. Días aciagos

conocería en junio de 1808, como toda la ciudad, con la invasión francesa que lo saqueó, convirtió en lupanar y arrojó la imagen al suelo rompiéndola. Todo se pudo reparar, y en 1898 el canónigo magistral González Francés publicará su famoso libro sobre la Virgen de la Fuensanta. En 1994, en fin, queda en nuestra memoria reciente la coronación canónica de la Virgen, con el Bulevar del Gran Capitán como escenario.

El popular. El barrio nacido a principios de los setenta del pasado siglo, vive desde el viernes una fiesta, "la Velá", que se abre a toda la ciudad. Sencilla verbena, miniferia, cargada de tradición y sabor y con un elemento característico, la campanilla de barro que todos, de niños, hemos ansiado poseer como bien preciado. Tradición popular de pasar a los recién nacidos por el manto de la Virgen. El recuerdo de visitas escolares con la ilusión de enseñarnos aquello de "A Jesús por María"...

Los tres rasgos se unen acertadamente en una fiesta sencilla como la imagen de su titular, pero muy importante para reflexionar y reconocer en ella dos rasgos permanentes del devenir colectivo de Córdoba, la religiosidad y el apego a las tradiciones populares. Para los creyentes, brilla sin duda el significado del natalicio de María, la mujer bendecida y escogida para ser madre de Jesús, y que desde entonces ha sido modelo a imitar en sus virtudes y ha acompañado siempre al cristianismo en su historia.

En el Siglo de Oro, Lope de Vega saludaba así la Natividad de María: "Hoy nace una pura estrella / tan divina y celestial / que con ser estrella es tal / que el mismo Sol nace de ella". Quede ahora en esta sección de ABC, que busca siempre la historia viva, nuestro respeto por esa alianza entre la fe y la cultura que tantos momentos felices ha deparado a nuestra sociedad.

BREVERÍAS



En el amor y en el arte

Ni arribista del amor ni del arte. **Carmen Thyssen** calibra en la entrevista que hoy publica ABC —la primera desde la muerte de su marido— el peso de la ausencia de «Heini» y sus palabras conforman un contundente desmentido de las aseveraciones encaminadas a sembrar la duda sobre sus sentimientos hacia el barón. En cuanto a la pintura, su juicio confirma que la gran responsable de la «españolidad» de la colección Thyssen-Bornemisza no es precisamente una recién llegada. Pese a quien pese.



Cuidado con las curvas

La cantera del Córdoba está demostrando buenas dotes en el manejo del balón. Otra cosa es al frente del volante. **Alfonso Gutiérrez**, uno de los estandartes de la nueva sangre cordobesa, tuvo un desgraciado aunque leve accidente con su vehículo cuando se dirigía al entrenamiento desde su Almodóvar natal. Excelente pelotero, que apunta buenas maneras, perdió dos dientes resultado del violento choque de su coche a la entrada a Córdoba. Los jóvenes empujan fuerte, aunque a veces demasiado.



El hidalgo de Pedroche

En un lugar de los Pedroches... apareció el alcalde, **Rafael Ángel Alcalde**, montando a Rocinante ataviado con sus mejores galas. La ocasión lo merecía. Los «Piostros» que acompañaban a la Virgen de las Piedrasantas lo seguían en su recorrido hasta la ermita. Hay que predicar con el ejemplo y promocionar las tradiciones de su pueblo, Pedroche, aunque en ocasiones, le resulte incómodo a este jinete novato, al que un gesto tenso le traicionó ante la mirada atenta y pícaro de sus vecinos.